

La cuestión de los refugiados de Ucrania

SEYMOUR HERSH :: 26/05/2023

"El problema de Europa es que Biden quiere que Zelensky sobreviva, mientras hay otros que dicen que Zelensky se tiene ir, pase lo que pase"

El sábado 13 de mayo el *Washington Post* publicó una serie de documentos clasificados de inteligencia estadounidenses, que muestran que el presidente-comediante ucraniano Zelensky, trabajando "a espaldas" de Biden, presionó mucho a principios de este año para una serie ampliada de ataques con misiles dentro de Rusia.

Los documentos forman parte de una gran cantidad de materiales clasificados publicados en línea por un soldado de la Fuerza Aérea que ahora está bajo custodia. Un alto funcionario de Biden, al que el *Post* le pidió un comentario sobre la inteligencia recientemente revelada, dijo que Zelensky nunca ha violado su promesa de no usar armas estadounidenses para atacar dentro de Rusia. En opinión de la Casa Blanca, Zelensky no puede equivocarse.

El deseo de Zelensky de llevar la guerra a Rusia puede no ser claro para el presidente y los principales asesores de política exterior en la Casa Blanca, pero lo es para aquellos en la comunidad de inteligencia estadounidense que han tenido dificultades para que su inteligencia y sus evaluaciones sean escuchadas en el Despacho Oval. Mientras tanto, continuaba la matanza en la ciudad de Bajmut. Es similar en idiotez, si no en números, a la matanza en Verdún y el Somme durante la I Guerra Mundial.

Los hombres a cargo de la guerra de hoy —en Kiev y Washington— no han mostrado interés ni siquiera en conversaciones temporales de alto el fuego que podría servir como preludio de algo permanente. La conversación ahora es solo sobre las posibilidades de una ofensiva a fines de primavera o verano por parte de Ucrania.

Pero algo más se está cocinando, como algunos en la comunidad de inteligencia estadounidense saben y han informado en secreto, a instigación de funcionarios gubernamentales en varios niveles en Polonia, Lituania, Estonia, Checoslovaquia y Letonia. Estos países son todos aliados de Ucrania y enemigos declarados del presidente ruso Vladimir Putin.

Este grupo está encabezado por Polonia, cuyo liderazgo dice ya no temer al ejército ruso porque su actuación en Ucrania habría apagado el brillo de su éxito en Stalingrado durante la II Guerra Mundial. Ha estado instando discretamente a Zelensky a encontrar una manera de poner fin a la guerra, incluso resignándose, si es necesario, a perder territorio, y permitir que comience el proceso de reconstrucción de su nación. Zelensky no cede, según interceptaciones y otros datos conocidos dentro de la CIA, pero está empezando a perder el apoyo privado de sus vecinos.

Uno de los motores de las tranquilas conversaciones europeas con Zelensky han sido los más de cinco millones de ucranianos que huyen de la guerra, que han cruzado las fronteras del país y se han registrado con sus vecinos en virtud de un acuerdo de la UE de protección

temporal que incluye derechos de residencia, acceso al mercado laboral, la vivienda, la asistencia social y la atención médica.

Una evaluación publicada por el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados informa que la estimación excluye a aproximadamente 3 millones de refugiados ucranianos que escaparon de la zona de guerra sin visa a cualquiera de las 27 naciones europeas que han abolido el control fronterizo entre sí bajo el acuerdo de Schengen. Ucrania, aunque no forma parte de la UE, ahora disfruta de todos los beneficios del pacto de Schengen. Algunas naciones, agotadas por la guerra de 15 meses, han vuelto a introducir formas de control fronterizo, pero la crisis regional de refugiados no se resolverá hasta que haya un acuerdo de paz formal.

El CDHONU informa que viajar gratis desde Ucrania a los estados bálticos y a los estados de la UE en Europa occidental "hace que sea particularmente difícil determinar exactamente cuántos ucranianos han llegado a la UE en los últimos meses y dónde están ahora". El informe dice que la "gran mayoría" de los refugiados ucranianos son mujeres y niños, y un tercio de ellos tienen menos de dieciocho años. El setenta y tres por ciento de los refugiados en edad de trabajar son mujeres, muchas de ellas con hijos.

Un análisis de febrero del problema de los refugiados europeos realizado por el Consejo de Relaciones Exteriores de la UE encontró que "decenas de miles de millones de dólares" en ayuda humanitaria se invirtieron en los vecinos de Ucrania durante el primer año de la guerra. "A medida que el conflicto ingresa a su segundo año sin un final a la vista", dice el informe, "a los expertos les preocupa que los países anfitriones estén cada vez más fatigados" (y con menos dinero).

Hace semanas supe que la comunidad de inteligencia estadounidense sabía que algunos funcionarios de Europa occidental y los estados bálticos quieren que termine la guerra entre Ucrania y Rusia. Estos funcionarios han llegado a la conclusión de que es hora de que Zelensky "entre en razón" y busque un acuerdo. Un funcionario estadounidense bien informado me dijo que algunos en el liderazgo en Hungría y Polonia se encontraban entre los que trabajaban juntos para involucrar a Ucrania en conversaciones serias con Moscú.

"Hungría es un gran jugador en esto, al igual que Polonia y Alemania, y están trabajando para que Zelensky cambie", dijo el funcionario estadounidense. Los líderes europeos han dejado en claro que "Zelensky puede quedarse con lo que tiene" (una villa en Italia y mucho dinero en cuentas bancarias en el extranjero) "si trabaja en un acuerdo de paz, incluso si tiene que pagar con territorio, si es la única manera para llegar a un acuerdo.

Hasta ahora, dijo el funcionario, Zelensky ha rechazado ese consejo e ignorado las ofertas de grandes sumas de dinero para facilitar su retiro a su propiedad en Italia. No hay apoyo de Biden para ningún acuerdo que implique la partida de Zelensky, y los líderes de Francia e Inglaterra "están demasiado en deuda" con Biden para contemplar tal escenario.

Hay una realidad que algunos elementos de la comunidad de inteligencia estadounidense no pueden ignorar, dijo el funcionario, incluso si la Casa Blanca la ignora: "Ucrania se ha quedado sin dinero y se sabe que los próximos cuatro o meses son críticos. Y los europeos del este están hablando de un trato". El tema para ellos, me dijo el funcionario, "es cómo

lograr que EEUU deje de apoyar a Zelensky”. El apoyo de la Casa Blanca va más allá de las necesidades de la guerra.

Y Zelensky quiere más, dijo el funcionario. “Zelensky nos está diciendo que si quieres que gane la guerra tienes que darme más dinero y más cosas. Nos dice: 'Tengo que sobornar a los generales'. Nos está diciendo que —si es forzado a dejar el cargo— él prefiere ir a Italia que quedarse y posiblemente ser asesinado por su propia gente”.

“Toda esta charla se está informando y ahora está circulando dentro de la comunidad de inteligencia estadounidense, pero, como de costumbre”, dijo el funcionario, “no está claro para la comunidad lo que saben el presidente y sus asesores de política exterior en la Casa Blanca de la realidad”, sobre todo de la discusión europea sobre encontrar una manera de terminar la guerra.

“Todavía estamos entrenando a los ucranianos para volar nuestros F-16 que serán derribados por Rusia tan pronto como entren en la zona de guerra. La prensa dominante está dedicada a Biden y la guerra, y Biden sigue hablando del Gran Satán en Moscú mientras la economía rusa está muy bien. Putin va a quedarse donde está”, en el poder, “a pesar de su tardanza en borrar a Ucrania del mapa como estado independiente.”

“El problema de Europa”, dijo el funcionario, en términos de lograr una solución rápida a la guerra, “es que la Casa Blanca quiere que Zelensky sobreviva mientras hay otros”—no solo en Rusia sino en algunas capitales europeas—“que dicen que Zelensky se tiene ir, pase lo que pase”,

No está claro que este entendimiento haya llegado a la Oficina Oval. Me han dicho que parte de la mejor inteligencia sobre la guerra no llega al presidente, sin culpa de quienes preparan las evaluaciones a menudo contrarias.

Se dice que Biden se basa en informes y otros materiales preparados por Avril Haines, directora de Inteligencia Nacional, desde que Biden asumió el cargo. Ha pasado gran parte de su carrera trabajando para el secretario de Estado Anthony Blinken, cuyos vínculos con Biden y acuerdo con él en asuntos relacionados con Rusia y China se remontan a décadas.

Me han dicho que el único que salva a algunos en la comunidad ha sido el director de la CIA, William Burns. Burns fue embajador en Rusia y subsecretario de Estado y es visto como alguien “que se ha dado la vuelta” en oposición a algunas de las locuras de la política exterior de la Casa Blanca. “Él no quiere ser una rata en un barco que se hunde”, me dijo el funcionario.

Por otro lado, me han dicho, no está claro para aquellos en la CIA que preparan el Informe diario del presidente que Biden sea un lector habitual de su resumen de inteligencia. A pesar de que el documento suele ser de tres páginas.

Hace décadas —alguien me dijo que no escribiera sobre eso en ese momento—, Ronald Reagan rara vez leía el archivo PDB hasta que Colin Powell, entonces en la Casa Blanca, comenzó a leerlo en una grabadora de video. Luego, la cinta se reproducía para el presidente. No está claro quién, si es que alguien, podría tomar la iniciativa de Colin Powell

con Biden.

17/5/23. *scheerpost.com*

<https://www.lahaine.org/mundo.php/la-cuestion-de-los-refugiados>